



Queridísimas Hermanas,

Hoy, 18 mayo 2021, a las 14:00 horas en Manikpur – Vasai (India) Jesús Maestro ha llamado definitivamente a su discípula y nuestra hermana

**SOR M. FATIMA - FATIMA D'SA
nacida el 5 junio 1949 en Manikpur-Vasai, Maharashtra (India).**

Hija del señor Pasquale y de la señora Catherine, proviene de una familia numerosa compuesta por diez hijos: cinco hermanos y cuatro hermanas. Octava en orden de nacimiento, apenas cumplidos los dieciocho años entra en Congregación en Mumbai en la comunidad Divino Maestro el 21 de junio 1967. Terminados los años de la formación inicial emite la Profesión religiosa en Mumbai el 12 septiembre 1971 y la Profesión perpetua en su ciudad natal en Vasai el 4 septiembre 1977.

Las formadoras que acompañaron su camino dicen de ella que es una presencia sociable y de gran sentido práctico: dotes que emplea en las diversas mansiones que cubre poco a poco, a lo largo de los años de vida consagrada. Primera (1971-1979) en Mumbai, en la Sociedad San Pablo y luego en Allahabad (1981-1985). Al saber la noticia de su muerte, el P. Varghese Gnalien, superior provincial de la Soc. S. Pablo, ha escrito: *«Estamos unidos en la oración en este momento de pérdida y tristeza. Sor M. Fátima era bien conocida por todos los miembros ancianos y de media edad, de la Soc. San Pablo. Será siempre recordada por su amor sencillo, la generosidad y el duro trabajo durante el servicio en muchas de nuestras comunidades. Pueda el Señor recompensarla por el bien realizado entre nosotros».*

Prestó su servicio en la Nunciatura Apostólica en Nueva Delhi desde 1979 hasta 1981. En seguida en otras comunidades: Mumbai DM, Chennai DM, Delhi DM, Pondicherry, se hizo amar y estimar por su presencia práctica y generosa. Desde el 2013 al 15 abril 2021 estuvo en la Comunidad de Bangalore, ayudando en el taller de sastre-ría eclesialística.

En el 2017 le fue diagnosticado un linfoma, del cual afrontó las curaciones con ánimo y esperanza. Lamentablemente su salud fue progresivamente declinando hasta hacerla siempre más frágil y necesitada de los cuidados de las hermanas.

Las Pías Discípulas de la Provincia India recuerdan así a Sor M. Fátima: Es una persona muy solícita y afectuosa para recordar el cumpleaños de todos. Acostumbraba hacerse presente con todos a través de una llamada telefónica o un saludo. Persona jo-

vial, ama los festejos: se divierte de verdad y transmite alegría. Es una óptima cocinera: en cada recurrencia se ofrecía generosamente para preparar la comida. Esta habilidad estuvo calificada con un curso breve de cocina frecuentado en el Instituto Tecnológico de la Restauración.

Obtuvo el Diploma en formación en la Arquidiócesis de Mumbai. Es una hermana orientada a la comunidad: amaba participar en las actividades de la comunidad comprometiéndose en no perder las ocasiones de encuentro. Es una persona orante, siempre presente en todas las actividades espirituales comprendida la adoración eucarística cotidiana.

En estos últimos meses, a pesar de la fragilidad de su salud, había expresado el deseo de ir de vacaciones en familia. Le fue concedido, aún con temor y preocupación, y ahí en su familia, un paro cardíaco le provocó la muerte, imprevista pero no impreparada. Parece que Sor M. Fátima quería estar acompañada por la presencia de sus familiares en este paso definitivo hacia el premio eterno.

Hoy la liturgia de la Palabra, en el Evangelio, nos introduce en la Oración sacerdotal de Jesús: «Padre, ha llegado la hora... He manifestado tu Nombre a los hombres que me has dado tomándolos del mundo. Eran tuyos y tú me los has dado; y ellos han observado tu Palabra» (Jn 17, 1.6). Es una oración muy querida a las Pías Discípulas y, ciertamente durante la adoración eucarística cotidiana, S.M. Fátima la ha hecho resonar muchas veces en su corazón con la serena certeza de pertenecer al Maestro Jesús, para sí misma y por los sacerdotes confiados a su vocación.

Ahora que contemplas su Rostro glorioso, ruega por nosotros, por las hermanas de la Provincia India y por tu familia, indicándonos el camino de la Vida.

Sr. M. Michaela Honeth'